

LOS DESEQUILIBRIOS EN LA ESTRUCTURA URBANA DE CASTILLA-LA MANCHA

*Francisco Cebrián*¹

Universidad de Castilla-La Mancha

*Aurelio Cebrián*²

Universidad de Murcia

RESUMEN

Las unidades de organización territorial descansan en el conjunto de centros necesarios para ofrecer los servicios que demandan la población y la economía. El estudio de esta realidad suele descansar en dos enfoques complementarios: el dirigido a conocer los tipos de centros y sus áreas de influencia, y el encargado de desentramar la organización del espacio. La resultante derivada indica que en Castilla-La Mancha resaltarán una doble dimensión: la lógica organización funcional del territorio, y la político-administrativa nueva. Pero ambas realidades se dan la espalda, quedando como resultado un espacio definido por procesos divergentes.

Palabras clave: organización territorial, trama urbana, desequilibrios en la estructura urbana, espacios opacos, espacios dependientes.

ABSTRACT

The territorial organization units are based on a net made up of the necessary centres which offer the services demanded by population and economy. The study of this reality focuses on two aspects: to know what kind of centres exist and their areas of influence, and to thoroughly analyse the spatial organization. As a result, the study on Castilla-La Mancha will have a double dimension: a logical and functional territorial organization, and a new political and administrative one. However, both realities follow different schemes, producing a space that is defined by divergent processes.

Key words: territorial organization, urban framework, dependant spaces, imbalances in the urban structure.

Fecha de Recepción: 30 de mayo de 2000.

1 Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Facultad de Humanidades. Universidad de Castilla-La Mancha. Campus Universitario 02071 ALBACETE (España). E-mail: fcebrian@geot-cr.uclm.es

2 Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Campus de La Merced. 30001 MURCIA (España). E-mail: aurelio@um.es

Para abordar el estudio de los fenómenos urbanos e identificar la estructura de organización del espacio es posible utilizar distintos enfoques: demográfico, analizando los cambios en la población; cultural, considerando los comportamientos, pensamientos y esquemas de división del trabajo; y estructural, prestando atención a la concentración de actividades en el espacio y su difusión (Vriers, J.; 1987). La dimensión de la población suele estar presente en los trabajos de urbanización demográfica, mientras que en los vinculados a la urbanización estructural es frecuente prestar atención a la especialización funcional de las ciudades o al análisis de las áreas de influencia (Jauristi, J.; 1995: 17-18). Para nuestros objetivos prestaremos atención a aspectos demográficos y funcionales, con la intención de esclarecer algunos rasgos de la «red urbana» castellano-manchega.

Susan Sassen sostiene que en muchas funciones urbanas la globalización se convierte en una cuestión de escala y complejidad, que está llegando a todos los niveles de la jerarquía de ciudades (Sassen, S.; 1998: 12-13). Estos procesos de difusión, selectivos en su velocidad y pautas de localización, determinan que los espacios urbanos más favorecidos se vean beneficiados, mientras los de menores posibilidades se ven sujetos a procesos de periferismo. El ejemplo castellano-manchego, definido por la falta de integración, acefalia y ausencia de organización jerárquica, está condicionado por los efectos de los nuevos procesos, por la estructura y caracteres del sistema urbano comandado por Madrid y Valencia, y por las peculiaridades internas de la región. Y para su comprensión es necesario contextualizarlo tanto en la realidad española como en algunas de sus manifestaciones internas. La ausencia de una red equilibrada, densa y jerarquizada da idea de la organización económica, demográfica, espacial... Son algunas manifestaciones presentes en la región que apuntan a un espacio definido por la ausencia de equilibrio en el reparto de la población o de las actividades económicas, y en la organización del territorio y en los caracteres, estructura y jerarquización de su trama urbana.

1. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN LA REGIÓN Y LA REALIDAD ACTUAL

Para entender la red de ciudades es preciso enmarcarla en un proceso de cambio estructural, que desde los años cincuenta ha afectado al territorio nacional y manifestado con caracteres propios dentro del espacio regional. Precado (1996) establece una cronología que sintetiza el proceso de urbanización; identifica cinco fases:

- 1) *Desruralización o urbanización inicial*, hasta comienzos del siglo XX.
- 2) *Urbanización o concentración inicial* que va desde entonces hasta 1950.
- 3) *Aceleración y concentración urbana*, en la década de los sesenta.
- 4) *Transición*, que desplaza el crecimiento a las ciudades medias, y se corresponde con el periodo que va desde comienzos de los setenta a la primera mitad de los ochenta.
- 5) *Desurbanización*, y el traslado del crecimiento hacia las ciudades de menos de doscientos cincuenta mil habitantes.

Los efectos y manifestaciones de este proceso han derivado en una serie de cambios y mutaciones en los caracteres del sistema urbano nacional:

- a) La conversión de España en país urbano con tendencia a la metropolización.
- b) La inserción de las ciudades en redes especializadas, con tendencia a la ruptura de los modelos de jerarquías verticales.
- c) La reestructuración de las redes urbanas regionales debido a la nueva organización territorial autonómica.

A escala nacional se produjo en los ochenta un mayor crecimiento en las ciudades medias y pequeñas. Y esta dinámica ha sido especialmente intensa en los subsistemas urbanos que se identifican como *modelo rural meridional* (Castilla La Mancha, Extremadura y Andalucía). Las ciudades que más crecieron forman parte de sistemas policéntricos, con índices de primacía bajos, asociadas a redes urbanas descentralizadas, compuestas por ciudades medias y pequeñas, y que tienen como motores de su crecimiento a los procesos de reurbanización industrial o de servicios.

Datos por subsistemas urbanos

Sistemas urbanos	1981	1991	1981/91	I.Pr.
Gallego	1249691	1352031	8'19	28'03
Cantábrico	2833267	2879941	1'65	32'28
Ebro	782255	840481	7'44	74'23
Catalán	4406066	4444924	0'88	86'10
Levantino	2959974	3213602	8'57	45'30
Andaluz	3442981	3986784	13'18	25'40
Castellano-leonés	1154030	1276049	10'57	28'50
Extremeño	231386	269448	16'45	48'30
Cast.-manchego	456304	513661	12'57	26'40
Reg.Urbana Madrid	4507468	4779602	6'04	100
Baleares	337022	360531	6'98	100
Canarias	888216	928343	4'52	48'50
Total sist.urbano	23248660	24755397	6'48	

Fuente: Precado, A.; 1996: 181.

Centraremos la atención en los cambios en la población urbana desde comienzos de los ochenta, ya dentro del periodo de transición. Y analizaremos la evolución de la población urbana regional y de las distintas provincias poniéndolas en relación con el contexto nacional.

Evolución de la población urbana (1981-1996)
Núcleos con más de 2.000 h.

	1981	1991	1996
España	79'85	82'0	92'34
Castilla-La Mancha	76'62	74'4	79'25
Albacete	73'98	76'96	84'53
Ciudad Real	88'98	86'64	89'00
Cuenca	48'95	52'72	56'93
Guadalajara	55'3	59'18	67'21
Toledo	72'16	74'39	78'93

Fuente: INE. Elaboración propia.

Considerando a la población urbana¹ se aprecia que si la menor tasa de urbanización es la característica relacionada con la situación nacional, a escala intrarregional resaltan especialmente las diferencias. Ciudad Real y Albacete aparecen por encima de la media regional, pero con la característica de que la primera (con tasas próximas a las nacionales, y muy superiores a la situación de Castilla-La Mancha) apenas ha variado los valores que tenía a principios de los ochenta, mientras que Albacete sí ha experimentado una evolución favorable, hasta aproximarse al 85%. Por debajo de la media regional está Toledo; y a distancia considerable destacan Guadalajara y Cuenca (la menos urbanizada, con valores que rondan todavía el 55%). Esa realidad encubre desequilibrios en el tamaño, ya que mientras en unos casos tiene importancia la población en los núcleos urbanos en otros tienen especial relevancia los semiurbanos.

2. LA RED URBANA REGIONAL: «SUBSISTEMA» DE OTROS SISTEMAS URBANOS

Para identificar los caracteres de la red urbana regional hay dos factores fundamentales: los efectos del peculiar diseño de la región (que depende funcionalmente de Madrid en su mayor parte), y la orientación económica de los distintos núcleos (que ha frenado sus relaciones internas y ha marcado las conexiones con el exterior) (Panadero, M., García, C. y Cañizares, C.; 1996: 3). Considerando los núcleos que superan los 10.000 hb, en la actualidad la red urbana regional queda conformada por 24 ciudades.

¹ Población urbana es aquella localizada en núcleos de más de 10.000 h y población semiurbana la localizada en núcleos de entre 2.000 y 10.000 h.

Poblacion de las ciudades en Castilla-La Mancha (1998)

Ciudades	Población
Albacete	145.454 h
Talavera de la Reina	72.208
Guadalajara	68.721
Toledo	66.898
Ciudad Real	61.138
Puertollano	50.778
Cuenca	44.558
Tomelloso	29.225
Valdepeñas	26.331
Alcázar de San Juan	26.022
Hellín	25.978
Almansa	23.658
Villarrobledo	22.178
Manzanares	18.222
Daimiel	17.045
Azuqueca de Henares	17.505
La Solana	14.960
Campo de Criptana	13.829
La Roda	13.583
Tarancón	11.189
Socuéllamos	11.189
Bolaños de Calatrava	10.618
Madridejos	10.461
Consuegra	10.081

Fuente: INE. Elaboración propia.

Se trata de ciudades escasamente dimensionadas y débilmente jerarquizadas. Sólo una supera los 100.000 h (Albacete); cinco están entre 50.000 y 100.000, con diferencias escasas; siete entre 20.000 y 50.000; y once en el umbral inferior, entre 10.000 y 20.000. Albacete es el núcleo urbano más importante, seguido por Talavera de la Reina, Guadalajara y Toledo; entre 40.000 y 60.000 destacan Ciudad Real, Puertollano y Cuenca. Pero solo cinco son capitales provinciales.

En el periodo considerado, la mayor parte de las ciudades regionales han experimentado un incremento de su población. Los distintos comportamientos demográficos ofrecen

una relación importante con la orientación productiva y las conexiones establecidas con otros núcleos próximos de fuerte capacidad de irradiación. La dinámica puede asociarse a factores como: proximidad, accesibilidad, y efecto difusor de actividades de núcleos externos a cuya área de influencia directa quedan vinculados; en otras situaciones está relacionada con la presencia de funciones específicas, o con el hecho de que organizan a su propio hinterland. Prestaremos inicialmente atención a las tasas de crecimiento, para centrar el interés posterior en la especialización funcional y en las relaciones con otros núcleos más dinámicos.

Con un auge elevado resalta Azuqueca de Henares, que ofrece tasas de Crecimiento Anual Medio² para el periodo 1991-96 próximas al 7%, muy alejadas de la situación regional. Su posición relativa con respecto a Madrid y su desarrollo explican la irradiación de actividades a través del Corredor del Henares. Con un crecimiento superior al 1% aparecen Albacete, Toledo, Hellín, Villarrobledo y Guadalajara. En Albacete su peso demográfico, la posición privilegiada entre el levante y Madrid, y la dinámica de los servicios la convierten en un importante centro organizador del espacio. En Toledo el turismo, la administración y la integración con Madrid actúan como elementos fundamentales. En Hellín la industria y la agricultura explican tasas superiores al 1%. En Villarrobledo el impulso de las actividades agrícolas, agroindustriales y la construcción actúan como detonantes. En Guadalajara sólo es el efecto difusor de Madrid.

Con un crecimiento moderado, entre 0'5 y 1%, hay una serie de núcleos diversificados en sus actividades. Es la industria el principal factor explicativo en Almansa, Talavera de la Reina, La Roda o Tarancón. En otros casos el peso de la agricultura o la industria derivada es elevado: Tomelloso y Valdepeñas. Luego hay agrocidades, como Bolaños o La Solana. Y núcleos urbanos donde los servicios desempeñan un papel clave, como en Ciudad Real.

Con crecimiento bajo hay algunos localizados en la Mancha, y con una base mayoritariamente agraria. Es el caso de Consuegra, Madridejos, Daimiel, Manzanares y Campo de Criptana. A ellos habría que añadir a Cuenca. Con crecimiento negativo destaca Puertollano, asociado a la crisis de la minería o bien a las megaestructuras industriales altamente contaminantes, como las vinculadas a la petroquímica, arrastradas por la también crisis del modelo de producción industrial fordista. En Alcázar las modificaciones en el trazado ferroviario para la Alta Velocidad y el abandono de empresas vinculadas a la producción ferroviaria justifican la crisis. En Socuellamos la proximidad de otros núcleos más dinámicos aclaran la crisis propia.

La dinámica demográfica suele ser reflejo de *la especialización funcional* de las ciudades y de la mayor o menor pujanza de las actividades económicas. Para analizar las funciones urbanas de las ciudades de la región se ha recurrido a la distribución de la población activa (último censo). Se puede adelantar que aparece una cierta correlación entre tamaño demográfico y relevancia del sector servicios. Los núcleos mayores presentan un desarrollo más acentuado de los servicios, especialmente importante en las capitales. Frente a esta

$$T_m = \frac{(P_2 - P_1)/t}{(P_2 + P_1)/2} \times 100$$

realidad, las ciudades menores presentan proporciones elevadas de población ocupada en el sector agropecuario, y que son especialmente altos en Bolaños, La Solana o Consuegra. Otros núcleos tienen una actividad industrial importante, con tasas de población activa considerables en Almansa, Azuqueca de Henares o Tarancón. Mientras, en algunos destaca el papel de la construcción: Madridejos, Consuegra, La Solana o Daimiel.

De los resultados obtenidos se extrae la siguiente propuesta de clasificación de los núcleos urbanos en función de las actividades económicas desempeñadas por su población:

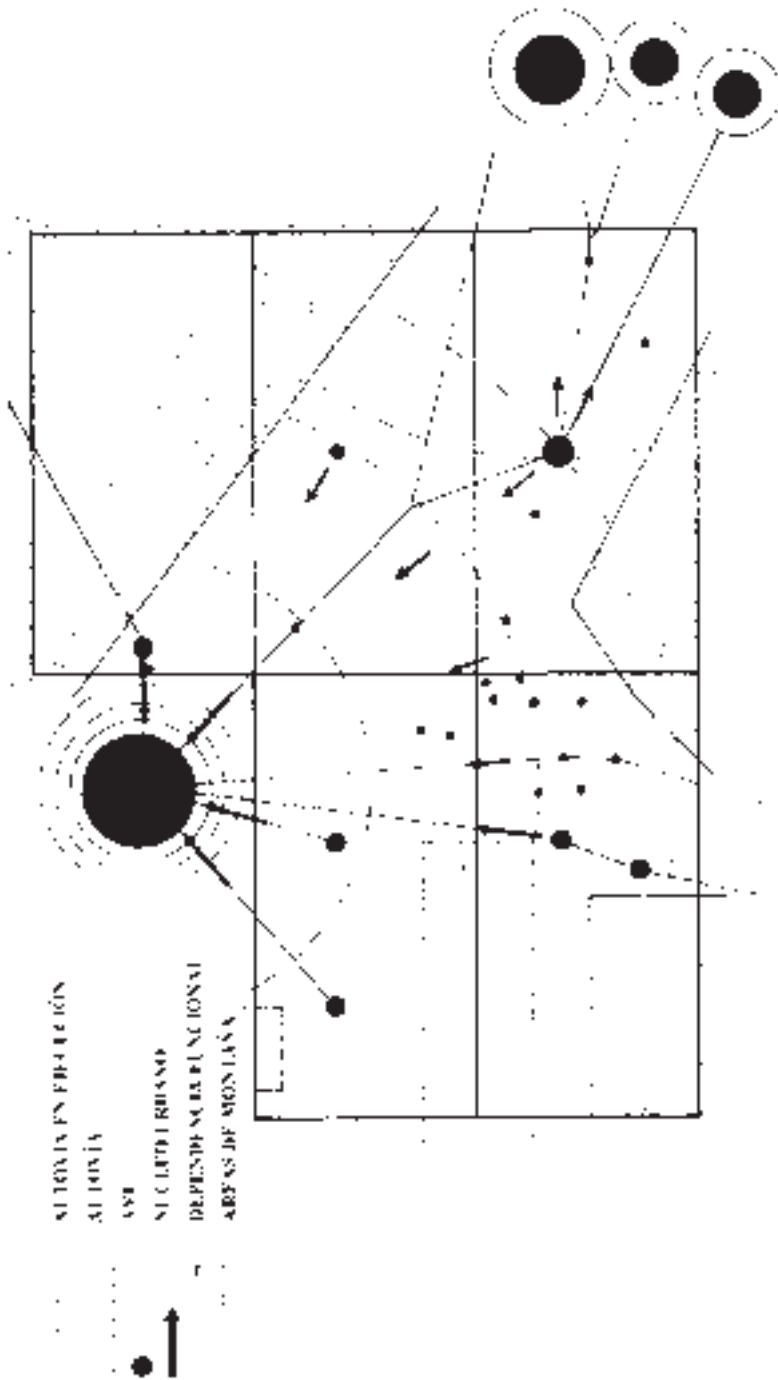
- **Muy especializados en agricultura.** Destaca Bolaños de Calatrava, donde los porcentajes de activos en el campo superan el 25% (los servicios no llegan al 45%).
- **Con fuerte peso de la agricultura y la construcción.** Aquí se incluyen Madridejos, Consuegra, La Solana, Campo de Criptana, Tomelloso, Socuellamos, Villarrobledo, Daimiel y La Roda. En todos hay una población dedicada al sector primario con valores que oscilan entre el 10 y el 25%, mientras que el terciario en ningún caso excede del 45%. La industria y la construcción ofrecen valores elevados, con tasas entre el 40 y el 60%. Y en todos (salvo en La Roda), la construcción aparece especialmente dimensionada, con porcentajes similares e incluso superiores en ocasiones a los que presenta la industria. Se trata de núcleos en los que hay una especial orientación a un primario escasamente modernizado, que explica el fuerte impulso del empleo en la construcción, vinculado al sector inmobiliario de Madrid (hacia donde hay un movimiento laboral diario) y al impulso de las obras de infraestructuras y equipamientos colectivos.
- **Industriales.** Se incluyen ciudades como Almansa, Azuqueca de Henares, Tarancón, Hellín, Puertollano, Talavera y Valdepeñas. En todas hubo importantes inversiones en el periodo de recuperación industrial (1985-91), como apunta Pardo (1996). Los valores porcentuales de población ocupada en la industria más construcción oscilan entre el 40 y el 65%. Aquí la población activa industrial es notable y la construcción aparece con porcentajes más acordes con la dimensión de los municipios, sin que se de la asociación al mercado laboral de Madrid. La especialización de las actividades industriales es variada. En Almansa hay una fuerte asociación al calzado, muy vinculado al corredor del Vinalopó. Azuqueca presenta una industria diversificada, relacionada con los procesos de irradiación de las actividades desde Madrid a través del Corredor del Henares. Tarancón se ha visto beneficiado por el trazado de la autovía A3 (Madrid-Valencia), lo que ha permitido la difusión de actividades desde Madrid, junto a la instalación de industrias agroalimentarias vinculadas a recursos endógenos de la zona. En Puertollano la refinería y el complejo petroquímico monopolizan la mayor parte del empleo, que se complementa con la presencia de centrales térmicas. En Talavera y Valdepeñas hay unas actividades vinculadas a recursos endógenos, que en Talavera tienen en la producción de cerámica y materiales de construcción, química, madera, agroalimentarias o confección algunas de sus principales orientaciones. En Valdepeñas son las agroalimentarias las que ocupan un puesto fundamental, con los vinos a la cabeza. En Hellín el textil y las actividades agroalimentarias justifican los porcentajes de población activa.

- **Con doble orientación entre industria y servicios.** Destacan Guadalajara, Alcázar de San Juan y Manzanares. En los tres casos hay una presencia elevada del sector terciario (en torno al 60%), con la industria menos dimensionada que en el caso anterior (entre el 30 y el 40%), mientras que la agricultura sigue con valores inferiores al 10%. En Guadalajara su condición de capital y la presencia de actividades industriales asociadas al Corredor del Henares y sus relaciones con Madrid explican esta doble función. En Alcázar la posición estratégica en el trazado de la red ferroviaria y su condición de centro comarcal justifican su especialización en los servicios, mientras que las actividades industriales aparecen diversificadas, aunque con cierta vinculación a la producción ferroviaria. Manzanares explica su especialización por su posición en el trazado de la autovía Madrid-Andalucía, que ha reforzado el papel de los servicios y la industria.
- **Especializados en servicios.** En todos la población ocupada en el terciario supera el 65%; la agricultura es una actividad marginal, con tasas inferiores al 5%; y la industria y la construcción ofrecen valores entre el 15 y el 30%. En este grupo se incluyen las otras capitales provinciales. En Albacete la importante dinámica comercial y algunas funciones vinculadas a la administración aclaran su alta orientación hacia los servicios. En Toledo el turismo y la capitalidad regional explican su especialización, situación que se repite en el caso de Cuenca, aunque la función administrativa ahora se limita a la capitalidad provincial. En Ciudad Real, la administración y el comercio desempeñan una importancia similar.

La distribución de los núcleos y la morfología de la red se produce sobre una superficie irregular que incide en la localización y posición relativa de los núcleos. El Valle del Tajo y la llanura central se han convertido en los espacios aglutinadores y condicionadores de la morfología de la red. Habría que añadir el papel determinante que ha desempeñado el trazado y la jerarquía en la red de comunicaciones. Como resultado de la distribución y caracteres de los núcleos se puede hablar de la presencia de zonas opacas, con ausencia de núcleos urbanos. Los sectores asociados al Sistema Ibérico, Sistema Central, Montes de Toledo, Sierra Morena, Campo de Montiel o las Béticas están definidos por el predominio de núcleos rurales y algunos semiurbanos, afectados todos por acusados procesos de despoblación. Frente a éstos pueden identificarse otros espacios asociados a las vías de comunicación, definidos por distintos niveles de accesibilidad en función de su posición en la red nacional de autovías o alta velocidad. El Valle del Tajo o algunos ejes de la llanura manchega se han convertido en el principal soporte de la red urbana y de las arterias de paso que conectan Madrid con Valencia y Murcia o Andalucía (véase esquema de organización funcional). En estas condiciones la morfología de la red es dispersa, con centro urbanos dominantes en la periferia, y acéfala. Sobre esta base, Panadero y Pillet (1999), han establecido dos grandes ámbitos demogeográficos diferentes, asociados a distintas unidades morfoestructurales, y con dinámicas económicas propias:

- **Valle del Tajo.** Formado por una corona alrededor de Madrid: Guadalajara, Azuqueca de Henares, Tarancón, Toledo y Talavera de la Reina. En este sector no hay ningún núcleo regional que ejerza niveles de control apreciables sobre los demás.

ESQUEMA DE ORGANIZACIÓN FUNCIONAL



Todos están estrechamente relacionados con Madrid, que ostenta la condición de gran centro rector del centro peninsular, sobre el que estos núcleos se comportan como parte integrante de su área funcional inmediata.

- **La Mancha.** Es un mosaico de ciudades pequeñas, conectadas entre sí a través de las vías de comunicación en sentido W-E que enlazan Extremadura con la Comunidad Valenciana y que siguen el trazado del paralelo 39º: Puertollano, Bolaños y Ciudad Real; Daimiel, Manzanares y La Solana; Madridejos, Alcázar de San Juan y Campo de Criptana; Socuéllamos, Tomelloso y Villarrobledo; y La Roda y Albacete. Apartadas de los anteriores quedan: Hellín, Almansa, Valdepeñas y Cuenca. Las ciudades importantes están en la periferia, con lo que los patrones de dominación son externos a la malla de ciudades, que en el sector de La Mancha presenta un cierta regularidad en cuanto a la ubicación de los centros.

3. LA ARTICULACIÓN CON MADRID Y OTROS CENTROS RECTORES

3.1. Razones de la articulación

La creación de las CC.AA. supuso la consolidación de una estructura espacial y funcional descentralizada. Y a ello vino parejo la remodelación espacial de los distintos subsistemas urbanos, y cambios en las jerarquías urbanas. En estas condiciones se puede hablar de un espacio de mayor complejidad, más descentralizado y con nuevos centros de difusión, aunque todavía en fase de consolidación (Precado, A.; 1996: 191). Y en este marco genérico el espacio regional es parte integrante de otros subsistemas dominantes. Para entender la inserción en los procesos actuales de integración en distintas escalas es interesante recurrir a la clasificación establecida por Datar-Reclús (1989), una de las más difundidas para enmarcar las distintas subestructuras de las redes urbanas. La de Castilla-La Mancha aparece con unos niveles de dependencia elevados, que se han dejado sentir con respecto a núcleos importantes de la red urbana nacional, como es el caso de Madrid en la mayor parte de la región y de Valencia en el sector suroriental. En estas condiciones puede calificarse como una red en fase de reestructuración, con sus ciudades poco integradas. No obstante, se da una dinámica urbana muy elevada, aunque todavía hay un gran predominio de núcleo rurales y un sistema espacial con ausencia de jerarquía, y con una elevada penetración socioeconómica de Madrid sobre el tejido productivo regional (Panadero, M.; 1995: 205).

Se ha definido a la región como: «espacio desorganizado, desestructurado y falto de cohesión funcional» (Pardo, M.R.; 1996: 205), con «desvertebración y disfuncionalidad del espacio», junto a la falta de una capital que sobresalga, y con una red viaria destinada a conectar centros extrarregionales. En estas condiciones la presencia de Madrid, con una elevada especialización en actividades terciarias y unos niveles altos de industrialización, explica la inclusión de Castilla-La Mancha (junto con Castilla-León y Extremadura) dentro del área de influencia directa de la capital nacional, como apuntan Precado o López Trigal. Y a esta situación de dependencia se une la mayor accesibilidad de las ciudades regionales con la capital del Estado que entre ellas mismas. En efecto, la red de autovías ofrece unos niveles de accesibilidad elevados del eje Guadalajara-Azuqueca con Madrid.

Toledo desde 1986 está conectado por autovía con la capital. Talavera está ubicada en el eje Madrid-Lisboa por Extremadura. La Autovía A3 pasa junto a Tarancón. Se trata, por tanto, de núcleos abocados a la capital a través de la red de autovías del Estado. Y esta relación se aprecia al considerar la oferta de comunicación por ferrocarril desde estos núcleos con Madrid. En el caso de Toledo, la oferta se plasma en autobuses en ruta cada 30' y trenes cada 2 h, lo que denota la fuerte conexión existente.

Una de las manifestaciones más evidentes del efecto difusor de Madrid se manifiesta en la irradiación de actividades económicas. Desde finales de los setenta la crisis del modelo fordista supuso un cambio en los patrones de localización en las actividades económicas. Para la industria el posfordismo (o modelo de especialización flexible) representó la reducción del tamaño de las empresas, la búsqueda de economías de localización y la mayor elasticidad en la producción. Todo ello determinó la salida de empresas desde Madrid hacia núcleos próximos y bien comunicados. La búsqueda de suelo barato y menores costes laborales en condiciones de accesibilidad elevadas derivó en un fuerte crecimiento del tejido industrial de ciudades como Azuqueca, Guadalajara, Toledo, Tarancón, o Talavera. También Cuenca y Ciudad Real entrarían, aunque en menor medida, dentro de esta dinámica (Enguita y López; 1995). Esta realidad, junto a la reducción de la distancia en tiempo, ha llegado (en parte) a convertir a algunas de estas ciudades en núcleos-dormitorio de Madrid, como se aprecia en los desplazamientos diarios de Azuqueca o Guadalajara a la capital entre los días de la semana.

Esta misma secuencia (especialmente intensa en las provincias de Guadalajara y Toledo) se manifiesta de forma diferente en Albacete. La proximidad física al Levante y su posición estratégica en el trazado de la red de carreteras y ferrocarriles explican su dependencia funcional de Madrid y Valencia (y en menor medida de Alicante y Murcia).

3.2. Los procesos de cambio

En lo que respecta a la estructura y funcionalidad de la «red urbana» regional los procesos de cambio hay que asociarlos a las mutaciones en la red de comunicaciones y a factores vinculados a la redefinición de funciones. Resaltan especialmente dos: la creación de nuevas infraestructuras de comunicaciones, como autovías o líneas de Alta Velocidad, y la propia de la comunidad autónoma.

3.2.1. Los factores institucionales. Toledo y la capitalidad regional

La creación de la Comunidad Autónoma, la asignación de la capitalidad a Toledo, el desarrollo de la administración regional, la implantación de nuevos equipamientos, infraestructuras o servicios, y las manifestaciones espaciales de la crisis económica y del periodo de recuperación, han reorientado el sentido de los flujos y las relaciones (Panadero, M.; 1995: 205). El núcleo donde se ha manifestado con más intensidad este proceso es Toledo. La ciudad aparece dentro del contexto regional como el cuarto núcleo urbano. La capitalidad regional, la proximidad y facilidad de conexión con Madrid, la relevancia de las actividades turística o la creciente presencia de la actividad universitaria han determinado un crecimiento que ha trascendido sus límites. La dinámica reciente de algunos municipios

próximos hace pensar en que la población real vinculada a este espacio urbano trasciende los valores oficiales. Toledo es, dentro del contexto de las ciudades de la región, una de las que ha experimentado en los últimos años un ritmo de crecimiento demográfico más elevado (desde 1960 ha incrementado su población en un 35%). No obstante, la información estadística la sitúa como segundo núcleo urbano en importancia en la provincia, detrás de Talavera de la Reina. Pese a ello la incorporación de nuevas funciones específicas para Toledo y la dotación de nuevas infraestructuras han determinado profundas transformaciones en la evolución de este espacio urbano y de su área metropolitana. El proceso autonómico supuso el impulso de funciones político-administrativas (fue declarada capital regional en diciembre de 1983). Esta realidad, junto a la proximidad a Madrid y la mejora en la red viaria, entre las que destaca la apertura de la Autovía (la distancia Toledo-Madrid es de 70 Km), ha permitido redefinir su posición y reforzar su dependencia en relación al área de influencia de Madrid, dinamizando sectores económicos importantes para la ciudad, algunos asociados a la salida de empresas de Madrid, y especialmente el vinculado al turismo, una de las principales fuentes de ingresos. Otro factor más viene asociado a la progresiva incorporación de funciones culturales, y especialmente las relacionadas con el incremento de la oferta universitaria.

Todos estos factores han determinado las transformaciones operadas en la dinámica socioeconómica de la ciudad. Pese a ello no se ha dado un crecimiento demográfico proporcional a las posibilidades impuestas por las nuevas realidades. Dos hechos han determinado esta aparente contradicción: la peculiar estructura urbana de la ciudad, «fragmentada» en unidades urbanas menores (casco histórico, polígono, Buenavista, Santa Bárbara...); y la carestía del suelo urbano. Todo ello justifica el proceso centrífugo manifestado en el crecimiento en la corona inmediata a la ciudad, explicado por la proximidad física, la accesibilidad, y el menor valor del suelo y de la vivienda. Buena parte del crecimiento se ha dirigido hacia municipios vecinos. Como apunta Zárte (1999), la menor disciplina urbanística de los ayuntamientos periféricos, y las presiones especulativas de la ciudad de Toledo dan como resultado el fuerte crecimiento. La máxima expresión se aprecia en los próximos a la capital por el sur: Argés, Cobisa, Burguillos o Nambroca son los que han presentado crecimientos muy acentuados en algunos casos.

Los factores del auge han sido los procesos de difusión de la vivienda desde Toledo, auspiciados por las reducidas distancias, y que se han manifestado en Argés (2242 h.) y Cobisa (1034 hb), con un crecimiento de hasta cuatro veces la población de 1950; esta secuencia se ha ido amortiguando con el incremento de la distancia, que ya se aprecia en Burguillos y Nambroca, con un crecimiento en el primero de 123% y en el segundo del 214% desde 1950. Mientras, al norte de la capital han sido Bargas, Mocejón, Olías del Rey, Cabañas de la Sagra, Villaluenga, Recas, Cobeja, Yuncler o Añover de Tajo los que han experimentado los despegues importantes. En todos ha sido menor que en los meridionales (Bargas 175%, Olías 331%, Mocejón 124%, y en el resto no se ha trascendido el 150%). En este caso son en los tres primeros los procesos de difusión de Toledo, a los que hay que sumar en el resto la proximidad a la autovía de Madrid.

En conjunto, tanto los municipios del sur y los del norte engloban una población aproximada de veinte mil habitantes, en su mayor parte relacionados directamente con la dinámica económica y laboral de Toledo, lo que situaría a la realidad demográfica de la ciudad

cercana a los 75.000 h, situación que no se reproduce en el resto de ciudades de la región, y que la colocaría en la segunda posición

3.2.2. *Efectos de la mejora de las comunicaciones y las innovaciones tecnológicas*

El papel del espacio regional en lo que a infraestructura de comunicaciones se refiere ha sido el de soporte, que, salvo contadas excepciones, han estado planteadas para conectar centros extrarregionales situados en la cabeza de la jerarquía urbana nacional. Sólo algunos núcleos de la región se han visto beneficiados por la proximidad a los ejes de comunicación nacionales. Especial relevancia ha tenido las mejoras realizadas en algunos aspectos contemplados en los planes nacionales de infraestructuras, entre los que destacan las realizadas en Alta Velocidad y autovías. Uno de los principales factores dinamizadores de algunos de los centros urbanos ha venido asociado a la puesta en funcionamiento de la Alta Velocidad en 1992. El trazado del AVE Madrid-Sevilla, con escala en Ciudad Real y Puertollano, ha supuesto un cambio en la posición relativa de la primera con respecto a Madrid. La reducción de la distancia en tiempo, que ha pasado de 2'5 h en tren o automóvil, a 50' en AVE, ha determinado un incremento en la articulación con Madrid (con niveles menores en el caso de Puertollano). El diseño en el nuevo trazado de AVE entre Madrid y Valencia, supondrá la modificación en las áreas de adscripción futura de las ciudades de la región incluidas en su diseño. Ello incrementaría los niveles de articulación con respecto a Madrid. El trazado de la red de AVE entre Madrid y Lisboa, y su propuesta de convertir a Toledo en unos de los puntos intermedios, supone un reforzamiento de los elevados niveles de integración con Madrid, cuya distancia en tiempo se reduciría a apenas 15'.

Junto al papel de la Alta Velocidad las actuaciones llevadas a cabo en la red de autovías ha supuesto la apertura de nuevas rutas y la conversión de antiguas carreteras en vías de dos carriles dobles. Así, la red de carreteras en la región ha incrementado su capacidad y calidad tras la ejecución de importantes obras del Programa de Autovías, que ha concluido con el trazado de la de Extremadura (que pasa por Talavera), la de Andalucía (por Manzanares y Valdepeñas), la de Valencia, y la de Murcia. En la mayor parte de los casos se han planteado para conectar a Madrid con grandes mercados nacionales, y no se han corregido los problemas de conexión que afectan a la red urbana regional (Delgado y Ruiz; 1996).

BIBLIOGRAFÍA

- BIELZA DE ORY, V. (1989): «El sistema de asentamientos y la organización del territorio». En Bielza de Ory, V. (Edit.): *Territorio y Sociedad en España II. Geografía Humana*. Taurus. Madrid, pp. 85-120.
- CAMPOS ROMERO, M^a. L. (1996): «La ciudad de Toledo y el Tajo: más que una singular fachada fluvial en la península rocosa». *II Jornadas de Geografía Urbana*. A.G.E. Universidad de Alicante. Alicante, pp. 379-390.
- CARAVACA, I.; MÉNDEZ, R. (1995): «Efectos territoriales de la reestructuración productiva en España». *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, n° 106, MOPMA. Madrid, pp. 715-744.

- CASADO CORRALES, J.A. (1992): «El despegue se llama AVE». *Ciudad Real 1992*. Diputación Provincial de Ciudad Real. Ciudad Real, pp. 150-153.
- CASTELLES, M. (1985): «El impacto de las nuevas tecnologías sobre los cambios urbanos y regionales». En VV.AA.: *Metrópolis, territorio y crisis*. Asamblea de Madrid-Alfoz. Madrid, pp. 37-62.
- DATAR- RECLÚS (1989): *Les villes européennes*. La documentation française. Paris.
- DELGADO RODRÍGUEZ, M^a. J.; RUIZ CESPEDES, T. (1996): «Infraestructuras y vertebración el territorio en Castilla-La Mancha». *Situación, Serie Estudios Regionales: Castilla-La Mancha*. BBV. Bilbao.
- ENGUITA PUEBLA, A.; LÓPEZ CARVALLAL, I. (1995): «Alrededor de Madrid. Una red fuerte de ciudades medianas. Buscando un nuevo modelo descentralizado». *Urbanismo*, nº 2. Madrid.
- ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1972): «Jerarquía urbana en la provincia de Cuenca». *Homenaje a José Manuel Casas Torres (1944-1969)*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, pp. 101-121.
- ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1984): «Los sistemas urbanos». En Bielza de Ory, V. (Edit.): *Geografía General*. Taurus, Madrid, pp. 259-320.
- ESTÉBANEZ, J., MOLINA, M., PANADERO, M., PÉREZ, C., PILLET, F., CARPIO, J. (1991): «Castilla La Mancha». En V.V.A.A.: *Geografía de España*. Planeta. Madrid.
- JAURISTI, J. (1995): «El sistema urbano español y sus relaciones con el sistema urbano europeo». En Campesino, A, Troitiño, M^a., y Campos, M^a. L.: *Las ciudades españolas a finales del siglo XX*. AGE. UCLM. Cuenca.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1995): «El sistema urbano de las regiones interiores españolas». En Campesino, A, Troitiño, M.A, y Campos, M^a. L.: *Las ciudades españolas a fines del siglo XX*. AGE. UCLM. Cuenca, pp. 47-52.
- MIRANDA CALVO, J. (1982-83): «Informe sobre Toledo y la capitalidad regional» *Tolentum* LXIX, nº 17. Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Toledo, pp. 149-151.
- ROCHEFORT, M. (1998): *Redes e sistemas. Ensinando sobre o urbano e a regioao*. Hucitec. Sao Paulo.
- SASSEN, S. (1998): «Ciudades en la economía glogal: enfoques teóricos y metodológicos». *EURE*, Vol. XIV, nº 71. Santiago de Chile, pp. 5-25.
- PANADERO, M. (1995): «La ordenación urbana en Castilla-La Mancha». *Situación*, nº 3. BBV. Madrid, pp. 203-215.
- PANADERO, M. (1995): «El sistema urbano de Castilla-La Mancha». En Campesino, A.J, Troitiño, M.A, y Campos, M^a. L.: *Las ciudades españolas a finales del siglo XX*. A.G.E. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, pp. 64-67.
- PANADERO, M., GARCÍA, C., CAÑIZARES, M^a. C. (1996): «Continuidad y cambio en la estructura socioeconómica de las ciudades de Castilla-La Mancha». *Coloquio Ciudad y Empleo*. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- PANADERO, M. (1996): «La ordenación urbana de Castilla-La Mancha». *Añil*, nº 10. Celeste Ediciones. Madrid, pp. 15-21.
- PANADERO, M.; PILLET, F. (1999): «La región de Castilla-La Mancha». En García Alvarado y Sotelo Navalpotro: *La España de las Autonomías*. Síntesis. Madrid.

- PRECEDO, A. (1996): *Ciudad y desarrollo urbano*. Síntesis. Madrid.
- PARDO, M.R. (1996): *La industria de Castilla-La Mancha en el periodo de recuperación (1985-1991)*. Editorial Cívitas-Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- PILLET, F. (1980): «Áreas de influencia socioeconómicas de la provincia de Ciudad Real». *Almud*, nº 1, Iniciativas Culturales Manchegas. Ciudad Real, pp. 33-65.
- SANTOS PRECIADO, J.M. (1992): «La aplicación de la metodología y técnicas de clasificación en la jerarquización de los asentamientos urbanos de un territorio. Breve repaso a algunos de los principales trabajos de la investigación geográfica española». *V Coloquio de Geografía Cuantitativa*. A.G.E.: Zaragoza, pp. 559-577.
- VRIERS, J. (1987): *La urbanización en Europa 1500-1800*. Crítica. Barcelona.
- ZÁRATE, A. (1999): «La forma urbana en Castilla La Mancha». En V.V.A.A.: *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*. EDIGSA. Madrid.

